

## ¿POR QUE EXISTE UN DIA DE LA MUJER?

Pastor Eduardo Cáceres

Cuando queremos hablar bien de la mujer, escogemos diversas cosas para expresar como la vemos y cuanto la amamos. Desde flores, perfume, el cielo, el sol, la luna, las estrellas, y mil cosas más forman parte de un diccionario de las buenas y excelentes expresiones hacia ella. Cuando comparamos el día de la madre al día del padre vemos que las tiendas, los comerciales, las cenas, los regalos y todo lo concerniente a ese día, las damas se llevan fácil un 5 a 1 sobre el hombre, mi pregunta es ¿por qué?

En la iglesia he escuchado cada vez que se va a hablar sobre las damas sobre Proverbios 31: 10 que dice: **“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?”**, allí vemos las virtudes que una mujer puede llegar a tener desde la perspectiva de un hombre. Cuando leo todo ese pasaje (Pr. 31:10-31) una y otra vez me recuerdo cuantas de esas virtudes han estado o están en las mujeres que han sido parte de mi vida como mi abuela, mi madre, mi esposa, mi hija y mi suegra, además de tantas que he conocido en la vida a causa del trabajo o ministerio. Pero tengo que confesar que si el autor de ese capítulo no fuera influenciado por su madre le haría un crítica por la su visión tan elevada del perfil de una mujer. Cuando queremos escribir sobre la mujer sin buscar a alguien cerca que nos haya influenciado para bien seria como no escribir nada. Doy gracias a Dios que me rodearon excelentes mujeres, de cada una aprendí, aprendo y aprenderé algo siempre. Vi a mi abuela con 81 años sembrando maíz detrás de un arado jalado por un caballo y luego regresar para cocinar, preparar queso, manteca, pan casero, postres, desgranar el maíz, y a la tarde preparar la merienda para llevarle al abuelo al medio del campo, ¡qué mujer! ¡Y en ese día tenía tiempo para jugar naipes con su esposo! ¡Su mirada me enseñaba, su fortaleza me marca todavía! Y si dedico tiempo para seguir con su hija, o sea, mi madre, puedo decir que marco mi vida para respetar y valorar a la mujer como una persona. Mi esposa trabajo secularmente en muchas etapas del matrimonio, su forma de emprender su trabajo, el cuidado de los niños y atender la casa era como ver que debía de colaborar con ella por esa entrega. Yo podía llegar cansado de trabajo y recostarme un rato, pero ella llegaba, se cambiaba y hacia tantas cosas que me provocaba a moverme. Hoy, cuando se celebra un día se lo hace como un derecho, increíblemente en un mundo tan injusto podemos ver a la mujer como un gigante pero la valoramos como algo de segunda clase, y por ello ese derecho que no viene solo, viene por el clamor y la búsquedas de conquistas de esos derechos en la humanidad. Vemos hoy mujeres presidentes, ejecutivas, premios novel, evangelistas, profetas, pastoras y todavía cuando hacen el mismo horario, el mismo trabajo que el hombre se les paga menos, y con su cheque llega a casa y asume la responsabilidad de una persona de emprendimientos. Cuando damos conferencias de matrimonios generalmente se trabaja mucho en la autoestima de la mujer, se profundiza mucho en destruir la visión del hombre hacia la mujer como un objeto sexual, débil, de esclavitud para dar paso a considerarla como una persona que Dios ama al igual que al hombre, ni más ni menos.

El Capitulo 31 de Proverbios nos enseña que la mujer es una persona con una capacidad de emprender, de decidir, de obrar, de sanar, de estimular y cuantas cosas más de las cuales el mundo no nos hemos percatado para que vivamos mejor. Solo un mundo cargado de pecado es donde se tienen que hacer días para valorar los derechos de las mujeres, lo impactante es que en la iglesia todavía se sigue reclamando el espacio de persona, solo porque hubo un dictamen de Dios en el huerto del Edén para ella (Génesis 3:16: **“A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido,<sup>3</sup> y él se enseñoreará de ti.”<sup>1</sup>**), todavía la mujer es explotada y hasta maltratada en la misma casa de Dios, Y muchos se preguntan: “y en que la maltratamos si la Biblia dice...”. Pero no sé porque nos quedamos con esa parte de ese dictamen y no profundizamos en la parte de la promesa de restauración que allí mismo existe (Génesis 3:15: **“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”<sup>2</sup>**), y la escritura me enseña que cuando Jesús murió ese dictamen se cayó para los que en El creen. Sería muy difícil para ella como La mujer virtuosa si ese es el único modelo que tenemos en la retina religiosa que marca a muchos en la iglesia todavía hoy, lo increíble es que aun muchas mujeres creen que no hay otro modelo, y esa cima es a veces algo inalcanzable para ella porque se la mira así. Cuantos conflictos hay con la escritura cuando vemos el valor que Jesús le da a las mujeres como personas creadas a imagen y semejanza de Dios, y hemos escuchado argumentaciones para tratar de no cambiar la perspectiva de un mundo pecador en nuestra mente justificando conductas extraviadas en el seno mismo de nuestros hogares. Mi madre cumplía año precisamente el 8 de marzo, en su honor y en su memoria quiero y deseo que la mujer en la iglesia sea vista como una persona creada por Dios a su imagen y no como una cosa al servicio de los demás. Mujer piense siempre en el mundo de violencia en donde tantas mueren por haber sido miradas como cosas, piense que usted no fue creada para ello, usted fue creada para vivir en Cristo en amor, paz, justicia y misericordia. Romanos 8:28-39 ofrece una motivación para todos, pero en esta ocasión para muchas mujeres que son maltratadas, aun las que están en el de Dios, el final del pensamiento dice: **“...ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”<sup>3</sup> ¡Que así sea en tu vida!**

Para las mujeres mis saludos, aprecio y reconocimientos como personas, ¡Salud Mujer! ¡Dios te bendiga!

---

<sup>3</sup> O, tu voluntad será sujeta a tu marido.

<sup>1</sup>Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Gn 3.16-17). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>2</sup>Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Gn 3.15). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>3</sup>Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Ro 8.39). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.